

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN: APROXIMACIÓN A PERCEPCIONES DE SEXUALIDAD EN CONTEXTOS EDUCATIVOS

Research article: Approach to perceptions of sexuality in educational contexts

María del Carmen Docal (investigador principal)*

*Katerine Gómez Jiménez***

*Sandra Rocío Rocha Narváez****

* Trabajadora social. Magíster en Estudios Políticos de la Universidad Pontificia Javeriana. Directora de la Maestría en Asesoría Personal y Familiar de la Universidad de la Sabana.

** Licenciada en Ciencias de la Educación, UPTC. Especialista en enseñanza del inglés. Candidata a Magíster en Asesoría Personal y Familiar y Programas de Gestión para las Familias. Universidad de la Sabana.

*** Medica Universidad de la Sabana. Bioeticista Universidad de la Sabana. Especialista en Educación Médica Universidad de la Sabana. Candidata a Magíster en Asesoría Personal y Familiar y Programas de Gestión para las Familias. Universidad de la Sabana. katerinegomez@gmail.com

Resumen

Los programas de educación de la sexualidad se estructuran para dar respuesta a problemáticas sociales y de salud pública, en correspondencia con los lineamientos de ley y las disposiciones de las instituciones de educación. Es preciso conocer las apreciaciones que la comunidad educativa muestra frente al tema de la educación de la sexualidad, porque esta información posibilita desarrollar programas de mayor motivación y, por lo tanto, de mayor impacto. Los significados, estudiados desde las experiencias familiares y sociales, son el punto de partida para un análisis de la naturaleza cultural de los imaginarios sociales. En este artículo presentamos los resultados de un trabajo de investigación, en el que se recogen, a través de una metodología cualitativa, las percepciones y las necesidades de padres, estudiantes y docentes de colegios privados católicos, respecto a la educación de la sexualidad y la afectividad en su comunidad. Los resultados fueron analizados a través de cuatro categorías: percepciones, conocimientos, preocupaciones y propuestas, en donde cada una de ellas mostraba los imaginarios de los actores claves en el proceso educativo: estudiantes, padres de familia y docentes.

Palabras clave: familia, educación sexual, imaginarios, representaciones, significados.

Abstract

Programs of sexuality education are structured to give response to social and public health problems, in accordance with law guidelines and provisions of education institutions. It is important to know the opinion of the educational community on education of the sexuality, because this information enables to develop programs of higher motivation and therefore, of higher impact. The meanings, studied from the family and social experiences, are the starting point for an analysis of the cultural nature of the social imaginary. In this paper we present the results of a research work in which are collected through a qualitative methodology, perceptions and needs of parents, students and teachers of Catholic private schools, regarding education of sexuality and affection in their community. Results were analyzed through four categories: perceptions, knowledge, concerns and proposals, in where each one showed the imaginary of the key players in educational process: students, parents and teachers.

Keywords: family, sexual education, imaginary, representations, meanings.

Pregunta de reflexión

¿Cuáles son las percepciones y necesidades que estudiantes, profesores y padres, pertenecientes a la comunidad educativa de colegios privados católicos, muestran frente al tema de educación de la sexualidad?

Los cambios culturales y tecnológicos que se están produciendo en la sociedad demandan un giro en la forma de abordar la educación de la sexualidad y la afectividad. Conocer las percepciones y necesidades que tienen los agentes implicados en el proceso de educación de la sexualidad, como son padres, docentes y estudiantes, crea la oportunidad de articular las políticas públicas, la opinión de expertos y los programas de las instituciones de educación, con la subjetividad del enfoque de la comunidad. Con el presente estudio se colmará un vacío de conocimiento, puesto que no se encuentran investigaciones que den información sobre las percepciones de padres, docentes y estudiantes, que sirvan de base para proponer un programa integral de educación de la sexualidad, que responda a las necesidades y expectativas de toda la comunidad educativa y que favorezca el crecimiento personal, familiar y social de todos.

En la actualidad hay muchos estudios que promueven las ventajas de orientar una educación que propenda al desarrollo de competencias básicas para la toma de decisiones responsables, autónomas, con visión hacia la realización personal de cada individuo. Burggraf, (2001, p. 32) afirma que el desarrollo de una sociedad depende del empleo de todos los recursos humanos, siendo la afectividad y la sexualidad parte integral de la esencia del ser.

La familia y la escuela, al ser las instituciones designadas para la tarea de educar niños y jóvenes, son las primeras llamadas a participar en las esferas de las representaciones simbólicas que caracterizan y distinguen los valores y creencias de una determinada sociedad. La familia es el primer grupo social al que pertenecen todos los seres humanos, es allí donde se brindan las herramientas para el desarrollo social, cultural y personal, y “cumple el principal rol socializante al transmitir, de generación en generación, valores y creencias sedimentados por la cultura y las adaptaciones que habitualmente los modifican de alguna manera” (Rodríguez, 2010, p. 40).

La educación sexual ha aparecido como un ente ordenador de las estructuras afectivas del individuo y, por consiguiente, como un tema que atraviesa la conformación de familias, la realización personal y la idealización de la felicidad. El Ministerio de Educación Nacional, en el marco de su programa *Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía*, esboza las líneas de acción con las que busca que las instituciones educativas se apropien de la educación del hombre con tendencia al respeto por la dignidad, la pluralidad de identidades y las formas de vida, que conciban los niños y jóvenes como sujetos activos de derechos, partícipes de la sociedad.

Sin embargo, ningún modelo educativo debe nacer sin el estudio analítico de una realidad y menos, sin el sondeo participativo de sus actores. Baczkó (1984) señala que es por medio del imaginario que se pueden alcanzar las aspiraciones, los miedos y las esperanzas de un pueblo. En él, las sociedades esbozan sus identidades y objetivos, detectan sus enemigos y organizan su pasado, presente y futuro. Y es aquí donde los procesos educativos adquieren mayor sentido, pues, no son otra cosa que la manera de regular y estabilizar los modos de sociabilidad existentes para que no sean considerados como únicos, sino como modificables, desde donde se erigen las estrategias de intervención (Baczkó, 1985).

Durante el año 2014, en la *67 Asamblea Mundial de la Salud*, y en la *Reunión Nacional de Salud Sexual y Reproductiva* realizada por la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud -OPS/OMS- y el Ministerio de Salud y Protección Social -MSPS-, (OPS, OMS & MSPS, 2014), se identificó la necesidad de conceder más atención a la prevención y gestión de problemáticas de salud pública derivadas de los comportamientos en materia de sexualidad de la población, particularmente de los jóvenes. Ya en 2009, un informe¹ realizado por la Asociación Colombiana de Hospitales y Clínicas (ACHC) reveló cifras alarmantes en materia de problemas asociados a la salud sexual y reproductiva, y más allá de cuantificar la tasa de abortos, embarazo en adolescentes, mortalidad infantil y materna, enfermedades de transmisión sexual y el uso de métodos de anticoncepción, planteó que el problema no parece estar asociado a la capacidad de cobertura de las instituciones que velan por la salud pública, sino a las representaciones sociales que se tienen frente al tema de educación sexual.

Con el paso del tiempo, los enfoques en materia de educación sexual han variado conforme a las representaciones sociales que se hacen en torno a instituciones, tiempos históricos o construcción del mundo social. Así, desde el enfoque moral-religioso, la educación sexual es vista como una dimensión que le permite al hombre alcanzar bienestar a través de la institucionalización del amor conyugado, que incentiva prácticas de control y abstinencia, para darse, en cuerpo y espíritu, a un varón o una hembra. Desde la perspectiva de derecho se le considera como una manifestación (individual y colectiva) de la identidad humana. Entendida como herramienta de regulación de riesgos, es una instancia que informa para la prevención de prácticas sexuales no responsables. Desde la perspectiva biológica, se le ve como una necesidad y una función humana y desde la perspectiva educativa se le ve como una naturaleza gobernable de acuerdo a los principios regidos por la ética y la moral.

El enfoque de educación sexual que más ha sido promovido es el enfoque de regulación, cuya finalidad es prevenir o controlar abortos, embarazos precoces y enfermedades de transmisión sexual. Por su parte, Epstein y Johnson (2000) destacan que la sexualidad desde un enfoque afectivo se convierte en la estrategia más efectiva

1 Información registrada en el Sistema de Seguimiento y Evaluación del Sector de la Protección Social. Cuadro de indicadores de salud pública. Informe realizado por la ACHC (2009).

para garantizar parejas responsables, relaciones estables y familias mejor constituidas y, de esta forma, reducir en mayor proporción las problemáticas que preocupan a aquellos que insisten en informar.

En Colombia, en el marco de la política de mejoramiento de la calidad, el Ministerio de Educación Nacional propuso en el 2006 y 2007, la puesta en marcha de programas de *Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía*, con la pretensión de fomentar en los jóvenes, conocimientos y habilidades que les permitan hacer elecciones responsables en sus vidas. Las investigaciones, a cargo de los estudiantes de pregrado y posgrado de las instituciones de educación superior más reconocidas del país, no se han hecho esperar. Conscientes de la importancia de enmarcar estas temáticas en las necesidades y representaciones de cada comunidad, se han dado a la tarea de elaborar planes y programas para incluir en sus procesos educativos internos.

La revisión documental realizada a las bibliotecas de reconocidas instituciones como la Universidad de La Salle, la Universidad de La Sabana, la Universidad Nacional, la ACHC y Profamilia, revelan que varios han intentado ocuparse del tema de educación de la sexualidad dando valor a las percepciones de estudiantes. Sin embargo, la mayoría ha dejado por fuera la contraposición de esas percepciones juveniles con las de sus padres y maestros, para que, al hacer el cruce de información, las ideas entre unas y otros no resulten distantes por la brecha generacional que los separa. Como muestra de ello, se encuentra la investigación titulada: “Imaginario que tienen los y las adolescentes de 10° y 11° frente a la sexualidad”, aplicada en los Colegios La Salle y Alfredo Iriarte, cuyos acercamientos tuvieron en cuenta las necesidades manifestadas por la población beneficiaria de su propuesta. Sin embargo, a la luz de los resultados que se pretenden con este estudio, estos insumos resultan insuficientes, pues no representan la información completa con la que se pueden elaborar los programas de Educación Sexual de una institución.

La investigación, “Identidad sexual de algunos adolescentes”, realizada por Nelly Gómez López (2003) describió las percepciones de roles de género y orientación sexual de un grupo de adolescentes de 18 años. Nuevamente dejó por fuera las percepciones de otros actores importantes en el proceso. En la Universidad de La Sabana, un grupo de investigadores del Instituto de la Familia en alianza con la Procuraduría General de la Nación, hizo un estudio titulado: “Estilos de vida de los jóvenes y necesidades de Educación Sexual” cuyos resultados en el 2014, permiten concluir que las transformaciones sociales y culturales aumentan la incertidumbre del devenir del comportamiento humano, especialmente el de los jóvenes y niños. A la luz de estos estudios, se justifica nuevamente la necesidad de implementar propuestas de análisis para la posterior elaboración de programas que cumplan con requisitos que satisfagan las necesidades de un colectivo social.

El Ministerio de Educación Nacional (2010) afirma que la educación efectiva en sexualidad es importante desde la medición del impacto que tienen los valores culturales y las creencias religiosas de todas las personas así como el manejo de las



Apto para el consumo humano
Óleo sobre lienzo. 75cm x 100 cm 2014

relaciones con los padres, los docentes, sus pares y sus comunidades. Esta efectividad atiende las particularidades de los jóvenes y los aspectos que configuran sus estilos de vida, para la creación de estrategias que favorezcan la obtención de factores predictivos saludables tales como: la autoeficacia sexual y las actitudes personales asertivas acerca del amor, la afectividad y la naturaleza sexuada (Cabrera et al., 2014).

Las instituciones educativas privadas con orientación católica encuentran en el catecismo de la Iglesia, amplias discusiones frente a la dignidad humana, la conjugación del amor y la naturaleza sagrada de la familia como institución designada por Dios para la construcción de sociedad, sustentada desde el amor por un Creador, el amor propio y el amor por el prójimo. Esto se convierte en el punto de partida de sus programas de orientación sexual y afectiva. Sin embargo, solo a la luz de los imaginarios sociales, se puede saber a ciencia cierta qué tan aceptados son dichos planteamientos por la comunidad educativa en general. Desde la perspectiva antropológica del hombre y la propuesta de imaginarios sociales, se revisarán los enfoques encontrados en las instituciones educativas del Colegio Luis López de Mesa, Gimnasio Cerros y Gimnasio Iragua, Colombia (2014).

Abordar la sexualidad humana merece información, dedicación y respeto, por ello se habla de educación sexual, pues su implicación no es otra que el desarrollo afectivo del ser. Educar para la sexualidad es una práctica que no puede ser unívoca, es una noción que históricamente ha asumido múltiples significados, contruidos en un marco diverso que se ha venido discutiendo desde el siglo XX. (Canciano, 2008). En tanto la educación sexual condensa multiplicidad de cuestiones que revelan las formas en que funciona el tejido social, su estudio se resiste a la posibilidad de contemplar una sola disciplina y actor, por lo que, abordarla merece un trabajo riguroso que reconozca las múltiples expresiones que la representan, a la luz de los análisis de las percepciones de los diferentes actores sociales.

Las ideas, instauradas en los actores y colectivos a manera de percepciones, representaciones e imaginarios, revelan en gran medida las formas de reflexión y explican el comportamiento de una comunidad. Los imaginarios nacen de una potencia real para dar solución a las contradicciones estructurales de la sociedad. (Carretero, 2003). Los imaginarios sociales son aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social y que hacen visible la invisibilidad social (Pintos, 1995).

Castoriades (1984), afirma que la sociedad solo puede existir cuando una serie de funciones son cumplidas: educación de la población, producción económica, regulación política, reproducción biológica, etc. “Es erróneo reducir la sociedad al simple operar de estas funciones. Lo propio de ella es la constante invención, tanto de nuevas necesidades como de nuevos mecanismos para satisfacer esas necesidades ya existentes”. Los fenómenos de transformación que sufren constantemente las organizaciones sociales, revelan un dinamismo propio que estructura y resignifica las representaciones simbólicas de las personas en torno a su propia realidad.

Con la llegada del siglo XXI, el capitalismo instauró en la sociedad una nueva forma de acomodación en torno al consumo y al tener.

La modernidad líquida², como categoría sociológica, es una figura del cambio y de la transitoriedad, de la desregulación y liberación de los mercados. La metáfora de la liquidez, intenta dar cuenta de la precariedad de los vínculos humanos en una sociedad individualista y privatizada, marcada por el carácter transitorio y volátil de sus relaciones. El amor se hace flotante, sin responsabilidad hacia el otro y en algunos casos, se reduce al vínculo sin rostro que ofrece la web. (Vásquez, 2008)

Así, las percepciones sociales de familia, educación y afectividad han estado sujetas a cambios que reorganizan los conceptos de familia, educación y afectividad. La familia aparece como la institución natural y social de conservación y reproducción

2 Concepto acuñado por Zigmunt Bauman (2002)

de la especie humana que tiene diversas funciones: la biológica, la educativa, la social, la económica, la solidaria y la psicológica (Zamudio, 2008). Con el análisis de dichas funciones, es posible determinar que la familia es el ente mediador entre individuo y sociedad, de cuya interacción se esgrime la posibilidad de alcanzar desarrollo individual y colectivo y desde donde se justifica la necesidad de incluirse en la mirada de todo programa de educación de la sexualidad.

Donati (2003) indica que muchas patologías relacionales, malestares y problemas individuales y sociales que afectan a las personas, tienen su origen en el hecho de no haber sabido “ser y hacer de la familia”, y presenta un análisis profundo de las dinámicas sociales permeadas por la educación sexual afirmando que: “La educación sexual no se limita solamente a conocer la biología de la sexualidad humana”. En efecto, su reto es potenciar la comprensión de procesos afectivos y sociales que nos permitan a las personas “aprender a ser felices”. (Barragán & Bredy, 1996). Este aprendizaje ha de iniciarse desde la niñez, permeando todo el ciclo vital hasta llegar a la adultez. Siguiendo la proposición de la OMS (2003)³, se cataloga el ciclo vital como: adolescencia temprana 12-14; adolescencia media 15-16 y adolescencia tardía 17-18.

Teniendo en cuenta que la sexualidad humana, expresada en comportamientos y actitudes, se estructura desde la conjugación del determinismo biológico y las influencias culturales y sociales (Barragán & Bredy, 1996), debe ser abordada desde el discurso médico, religioso, jurídico y educativo.

Conclusiones

Los imaginarios son representaciones simbólicas que parten desde la subjetividad y por medio de los cuales se pueden alcanzar percepciones, miedos y esperanzas de un grupo social (Bronislaw, 1984), hacen visible la invisibilidad social (Pintos, 1993). A través de esta investigación, se pudieron conocer los imaginarios de tres agentes activos en el proceso educativo –estudiantes, padres y docentes– frente a un tema tan complejo como es el de la educación sexual y afectiva.

La comunidad educativa de los colegios católicos participantes considera que la educación sexual y afectiva tiene gran importancia y debe ser enseñada con coherencia por todos sus actores; esta comunidad percibe que falta un poco de preparación por parte de padres y docentes, y esto explica el afán de formarse y tener herramientas para asumir la educación de los jóvenes, que tienen tanto padres de familia y docentes de la institución.

3 La OMS (2003) acoge la clasificación de Papalia (1998)

Son las personas más jóvenes las que tienden a percibir que saben todo sobre el tema de educación sexual y afectiva y que les basta con saber unas cuantas cosas más. Mientras que los adultos reconocen unas carencias importantes en dicha formación y refieren el papel clave del colegio en este proceso educativo.

La mayoría de docentes está consciente de su rol frente al proceso de enseñanza de educación sexual y afectiva y busca crear mayor conciencia a los padres para que participen activamente en la educación de sus hijos. En el contexto escolar, los docentes buscan enseñar más respecto a factores biológicos y científicos de la sexualidad, mientras que en las familias es donde se debe educar en el componente afectivo de la sexualidad.

Las entrevistas nos muestran que se debe encontrar un punto de encuentro claro entre la educación que se promueve en los colegios y la que los padres de familia fomentan en casa, si es así, los procesos de educación sexual y afectiva serán mucho más eficientes y producirán mayor impacto en los jóvenes.

Finalmente, las estrategias o campañas que busquen fomentar una sana educación sexual y afectiva, deben enfocarse en esto último, en la afectividad, en el desarrollo emocional y espiritual de los jóvenes, siempre acompañado de las necesidades sentidas por la comunidad educativa. Primero deben tener en cuenta qué necesitan, qué les preocupa y qué proponen, para luego implementar programas que se ajusten a sus realidades y contexto inmediato. Un factor protector potente es la triada entre familia, creencia religiosa y colegio. De acuerdo con Sinha *et al.* (2007) y Hodge *et al.* (2011), referenciados por Cabrera *et al.* (2014, p. 33), algunas investigaciones sobre los jóvenes y la religión han indagado conductas de riesgo y han encontrado que la religiosidad juega el papel de factor de protección, especialmente en poblaciones vulnerables al consumo de alcohol, tabaco, marihuana, actividades de vandalismo o inicio temprano de actividad sexual. Por ello, en la medida en que estos tres factores estén armonizados, se puede asegurar una educación sexual y afectiva más firme.

Referencias

- Baczko, B. (1984). *Les imaginaires sociaux. Mémoire et espoirs collectifs*. París: Payot.
- Baczko, B. (1985). Imaginação social. In *Enciclopédia Einaudi*, vol. 5 (p. 403). Lisboa: Imprensa Nacional, Casa da Moeda, Editora Portuguesa.
- Barragán, M. F. & Bredy, D. C. (1996) Niñas, niños, maestros, maestras: una propuesta de educación sexual. (2 ed.). Madrid: Diada.
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Burggraf, J. (2001). *¿Qué quiere decir género? Un nuevo modo de hablar*. San José: Promesa.
- Cabrera, V., Salazar, P., Docal, M., Aya, V. Ardila, M. & Rivera, R. (2014). *Estilo de vida de los Jóvenes y las necesidades de educación sexual*. Bogotá: IEMP.

- Canciano, E. (2008). Indagaciones en torno a la problemática de la sexualidad en el terreno de la educación. Relevamiento de antecedentes teóricos y programas de educación sexual. Argentina: Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable, Ministerio de Salud.
- Carretero, A. E. (2003). La radicalidad del imaginario en Cornelius Castoriadis. *Anthropos, Huellas del Conocimiento*, (198), 96.
- Castoriadis, C. (1984). *Gesellschaft als Imaginäre Institution. Entwurf einer politischen Philosophie*. Frankfurt a. M, Deutschland: Suhrkamp.
- Donati, P. (2003). *Manual de sociología de la familia*. España: Eunsa.
- Epstein, D. & Johnson, R. (2000). *Sexualidades e institución escolar*. Madrid: Fundación Paideia, Ediciones Morata.
- Gómez, N. (2003). *Identidad sexual de algunos adolescentes*. Tesis para obtener el título de magíster en Asesoría Educativa de la Universidad Externado de Colombia, Bogotá.
- Mayan, M. J. (2001). *Una introducción a los métodos cualitativos: módulo de entrenamiento para estudiantes y profesionales*. Alberta: Qual Institute Press.
- Ministerio de la Protección Social, Dirección General de Salud Pública. (2010, 18 de feb.). *Política nacional de salud sexual y reproductiva*. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-172061_archivo_pdf_politicaSSR.pdf
- Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud & Ministerio de Salud y Protección Social (2014, jul.). *Reunión Nacional de Salud Sexual y Reproductiva* Recuperado de: http://www.paho.org/col/index.php?option=com_content&view=article&id=2193:reunion-nacional-de-salud-sexual-y-reproductiva&Itemid=551
- Pintos, J. (1995). *Los imaginarios sociales. La nueva construcción de la realidad social*. Salamanca: Fe y Secularidad.
- Rodríguez, S. R. (2010, enero-abril). Juventud, familia y posmodernidad: (des) estructuración familiar en la sociedad contemporánea. Falta el título de la revista, (57), 39-55.
- Unesco (2010). *Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad. Un enfoque basado en evidencia orientado a escuelas, docentes y educadores de la salud*. Volumen 1. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001832/183281s.pdf>
- Vásquez, R. A. (2008). Modernidad líquida y fragilidad humana. *Nómada, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, (19). Recuperado de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/19/avrocca2.pdf>
- Zamudio, L. (2008). *La familia: una célula en evolución*. S.l.: Red de Gestores Sociales.

Anexo 1: Registro de sesiones en campo

Proyecto: Percepciones y necesidades de la comunidad educativa sobre la educación sexual, en colegios privados católicos

IE: Gimnasio Iragua Luis López de Mesa Gimnasio los Cerros	
Localidad: Bogotá Barrancabermeja Bogotá	Teléfono: 6679500 6109094 657 60 00
Dirección: Calle 170 No. 76-55. Cl 60 Vía Al Llanito Seminario San Pedro Claver Calle 119 # 4 - 48	
Mail: info@loscerros.edu.co	
Nombre investigador de campo 1: Mónica Katherine Gómez Jiménez	
Nombre investigador de campo 2: Sandra Rocío Rocha Narváez	
Nombre (funcionario de la IED) acompañante de la sesión 1 Elsy Patricia Londoño Arbeláez (sesión con profesoras)	
Nombre (funcionario de la IED) acompañante de la sesión 2 Mary Luz Luque (sesión con estudiantes)	
N° Total de estudiantes participantes : N° Total de padres participantes: N° Total de docentes participantes:	
Fecha de desarrollo de la sesión: Gimnasio Iragua: 18 de noviembre a 9 de diciembre de 2014 Colegio Luis López de Mesa Gimnasio los Cerros: 4 diciembre	
Descripción detallada del proceso de aplicación de los cuestionarios Gimnasio Iragua: Los participantes no fueron seleccionados previamente. Se accedió a los docentes que tuvieron disponibilidad de tiempo, teniendo en cuenta el nivel en el que dan docencia. Las alumnas fueron llamadas al azar, todas pertenecientes a grado 10. Se accedió a los padres que mostraron interés en participar y se tuvo en cuenta que hubiese representación tanto del nivel de jardín, de primaria y bachillerato. Gimnasio los Cerros: solo se tuvo la participación espontánea de una pareja de padres, durante una jornada de capacitación que hubo en el colegio. Colegio Luis López de Mesa: Se convocó a los docentes que de manera voluntaria desearan participar en las entrevistas, obteniéndose una buena participación por parte de ellos.	
Observaciones generales a la sesión (es) En general todos los participantes demostraron interés por el tema y apoyo con la investigación. Los padres refirieron que las preguntas les ayudaron a reflexionar sobre un tema que creen conocer pero que no se tenían respuestas tan claras. Los padres sugirieron incluir más preguntas. Las estudiantes manifestaron que las preguntas no eran claras ni puntuales.	



Enlatados

Óleo sobre lienzo. 70cm x 100 cm 2015